



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEON.

SECRETARIA DE CAMARA.

Continúa la suscripcion de la Diócesis de Leon en favor del Romano Pontífice.

	Reales. Céts
<i>Suma anterior.</i>	118 925 55
El Párroco de Colle y sus feligreses.	100
D. Santos Illades, vecino que fué de Ogedo.	40
D. P. L. Presbítero.	80
El Arcipreste de Villalon, los Párrocos y Eclesiásticos del mismo, suscritos mensualmente por Noviembre último.	48
Total.	119.193 55

Leon 9 de Diciembre de 1862.
Miguel Zorita Arias, Secretario.

SECRETARIA DE CAMARA DEL OBISPADO.

S. E. I. el Obispo mi Señor ha tenido á bien disponer que los Párrocos y Vicarios de esta Diócesis correspondientes á la provincia de Valladolid, remitan al Sr. Gobernador de la misma, un estado comprensivo de todas las Sociedades de Socorros mútuos establecidas en los respectivos pueblos, que no sean de carácter puramente religioso á menos que tengan por objeto el socorro mútuo de los socios en caso de enfermedad, muerte, ó cualquiera otra desgracia personal, cuyo estado deberá arreglarse al modelo que á continuación se inserta. Leon 9 de Diciembre de 1862.—Miguel Zorita Arias, Secretario.

ESTADO de todas las Sociedades de socorros mútuos.

PUEBLO.	DENOMINACION.	OBJETO.	NÚMERO DE SÓCIOS.	AUTORIDAD POR QUIEN HA SIDO APROBADA	FECHA DE LA AUTORIZACION.
---------	---------------	---------	-------------------	--------------------------------------	---------------------------

ADMINISTRACION ECONOMICA
 DEL
Obispado de Leon.

Una de las noticias que ha reclamado la ordenacion general de pagos del Ministerio de Gracia y Justicia, para la formacion de la nueva Estadística del Clero, es la fecha de los nombramientos de los Párrocos que en el dia sirven en propiedad sus actuales curatos; y como no constaran en esta Administracion los datos necesarios al efecto, fué preciso reclamarlos de los Sres. Arciprestes, los que se han apresurado á facilitar dichas noticias devolviendo cubiertas las notas que para ello les fueron remitidas. La Administracion Económica de la Diócesis se complace en consignarlo así para satisfaccion de los interesados, manifestándoles al mismo tiempo su agradecimiento por la puntualidad con que han prestado este interesante servicio. Leon, 29 de Noviembre de 1862.—Isidro Llamazares.

EL ADVIENTO.

Por adviento se entiende el tiempo prescrito antes de la fiesta de Navidad para prepararse á celebrar con fruto el advenimiento de Jesu-

cristo. Este tiempo consta de cuatro semanas y es privilegiado en cuanto á la solemnidad de su oficio. Algunos años no se completan las cuatro semanas, por comprenderse en la última el dia del nacimiento; pero siempre preceden cuatro dominicas. Es tiempo de abstraccion y de retiro, de oracion y de devocion, y muy apropiado para santificarse. En las comunidades religiosas se guarda el Adviento con mas ó menos rigor segun los respectivos institutos, y los fieles deben observarle tambien ejercitándose en obras de piedad y de misericordia y en purificar sus corazones como lo desea la santa iglesia. *In adventu summi regis mundentur corda hominum.* Ecle. in of. Adv.

DOMINICA PRIMERA DE ADVIENTO.

Esta dominica la primera del año eclesiástico es la mas solemne entre todas las del Adviento. Su oficio no cede al de ninguna otra festividad. En la epístola dá el Apóstol San Pablo los documentos mas importantes para que salgan los pecadores del aletargado sueño en que viven y se aprovechen de los dias de salvacion que se les conceden, y en el Evangelio se nos habla de la segunda venida de Jesucristo, que será el dia del juicio final.



UN RECUERDO

SOBRE LA BIBLIOTECA DEL VATICANO.

La Biblioteca del Vaticano fué fundada por el Papa Sixto V. como lo recuerda el cuadro que se halla á la derecha al entrar en ella. En aquellos muros aparece expresado el pensamiento del fundador, que deseaba tan ardientemente llevar á cabo su resolucion, que concedió tan solo un año para que tuviese efecto. Cuando le manifestaban que era muy poco tiempo para la ornamentacion del salon y los inconvenientes que resultarían de ello, respondia: «Trabajad, trabajad á prisa, porque despues de mí podrian nacer nuevas ideas y cambiar mis planes, y yo quiero que sean realizados á mi vista.»

La Biblioteca vaticana tiene la figura de una T, verdadera forma de cruz; la linea vertical tiene dos laterales, separadas por seis pilares macizos que sostienen las arcadas de las bóvedas.

A la derecha, á la izquierda y en el centro de las salas hay armarios cerrados de seis piés de alto próximamente, en que se guardan los preciosos manuscritos. En la parte superior hay pinturas al fresco, que recuerdan los fastos memorables de la sabiduría divina y humana, mientras que la bóveda representa los primeros sucesos de la vida de Sixto V.

Entre los pilares del centro se hallan los más magníficos regalos hechos á los Pontífices, siendo de los más ricos un Crucifijo de oro y malquita, el baptisterio del Príncipe Imperial, una colosal copa de malquita regalada por el Emperador de Rusia y hermosos vasos de Sévres.

Los dos personajes principales de la biblioteca son Adán y Jesucristo.

Cerca de la puerta de entrada, en el medio de los cuadros, y haciendo frente á los pilares, se encuentra la imágen de nuestro primer padre, con la siguiente inscripcion en latín:

ADAM, instruido por Dios, inventor de las ciencias y de las letras.

A la otra estremidad del salon está la imágen del Cristo, sentado, con las manos estendidas en ademán de echar la bendicion, y con el Evangelio abierto sobre sus rodillas. Allí se leen las palabras Alpha y Omega, *principium et finis*, y bajo los piés del Salvador la siguiente inscripcion:

JESUCRISTO, Doctor supremo, Autor de la doctrina celeste.

Detrás del Cristo, y hácia su derecha, está el Papa en pié con la cruz pastoral, y á su izquierda el Emperador en pié tambien con la espada en la mano: debajo de uno y otro se leen estas palabras:

El Papa, Vicario de Jesucristo; el Emperador, defensor de la Iglesia.

En los arcos laterales están pintadas figuras simbólicas, y una de ellas dice:

Credo: fiat.

En el centro, sobre los cuatro frentes de los pilares, están las imágenes de los inventores de las escrituras locales; en el muro de la derecha aparecen las actas de los Concilios ecuménicos; en el de la izquierda la fundacion de las grandes bibliotecas de todos los países. En torno de los pilares del centro hay máximas de la Escritura, que recuerdan la utilidad y buen uso de las ciencias; hé aqui algunas:

«Quiero que sepais lo que es el bien.»

«El impio ignora la ciencia.»

«La ciencia engrie, la caridad edifica.»

«El que tenga necesidad de instruccion, que la pida á Dios.»

«El hombre prudente es animoso; el hombre sabio es fuerte.»

«En el alma del malvado no se encuentra la sabiduria.»

«Es necesario la sobriedad en la ciencia.»

«Los inventores de la escritura tienen á su frente á los hijos de Seth, que escriben en dos columnas los cantares celestes.»

Vienen luego Moisés, inventor de la escritura antigua; Abraham, inventor de la siriaca y caldea; Esdras, de la hebraica; Mercurio escribe para los egipcios las letras sagradas; la Reina Isis inventora de la escritura egipcia; Fenix, Cadmo, Cécrope, Lino, Pitágoras, Epicharmo, Palamedes, Simónides, Evandro, el Emperador Claudio, Carmenta, Desmarrates, Elphilas, San Cirilo, con la indicacion de todo lo que han hecho en favor de la escritura de los diversos pueblos.

En el muro lateral de la izquierda hay hermosos frescos que recuerdan la fundacion de las grandes bibliotecas y los servicios que sus fundadores han prestado á la humanidad. Desde luego aparece la *Biblioteca Hebraica*, en la que se vé á Moisés confiando á los levitas los libros santos á fin de que los encierran en el tabernáculo.

Después Esdras, sacerdote y escriba, restableciendo la Biblioteca de los Padres. Vienen en seguida la Biblioteca babilónica, en la que Daniel y sus compañeros aprenden la lengua y la ciencia de los caldeos; la Biblioteca Ateniense, en que Pisistrato fué el

primer fundador de una biblioteca pública entre los griegos, y en que Seleuco restituyó la biblioteca arrebatada por Xerjes.

Siguen despues:

La Biblioteca alejandrina.

La Biblioteca romana.

La Biblioteca de Jerusalem.

La Biblioteca de Cesarea.

En fin la BIBLIOTECA APOSTÓLICA, confiada por San Pedro al cuidado espiritual de la Iglesia romana.

Los frescos en que se perpetúan aquellos importantes sucesos están adornados con inscripciones que esplican las instituciones que han honrado el genio del hombre durante el curso de los siglos.

En frente, sobre el muro de la derecha, se desenvuelven las actas de los Concilios.

Lo que mas escita la admiracion en aquella página monumental es la constante alianza del sacerdocio y del imperio. En todos los Concilios, el Papa y el Emperador están nombrados en la inscripcion y representados en los frescos.

El Papa, rodeado de obispos, pronuncia el decreto.

El Emperador, ora sentado en su trono con el cetro en la mano, ora en un sitio con la espada desnuda, está dispuesto á su ejecucion, que á veces es asunto de un cuadro especial.

La serie comienza en el primer Concilio de Nicea en esta forma;

«Siendo SAN SILVESTRE Papa, y CONSTANTINO Emperador, dice la inscripcion del cuadro, el Cristo, hijo de Dios, es declarado consustancial con el Padre, y condenada la impiedad de los arrianos.»

Y al lado de este cuadro otro con el siguiente lema:

«Conforme el decreto de este Concilio, Constantino hace quemar los libros de los arrianos.»

La inscripcion de la sala central que enlaza los brazos laterales en el salon de entrada, dice:

«Siendo Papa ALEJANDRO III, y Emperador FEDERICO I, las costumbres de los legos y del clero son dexueltas á su primitiva pureza.»

Otros cuadros recuerdan las hostilidades de algunos Emperadores contra la Iglesia, y la autoridad espiritual del Vicario de Cristo.

Los brazos laterales ofrecen igual espíritu de ilustracion. Allí se encuentra á Platon, Aristóteles, Teophrasto, Esquines, Herodoto, Seneca, Persio, Salustio, Horacio, Ciceron, Sócrates, Pitágoras, Solon, Apuleyo, Caton y Julio Cesar.

Grandes cuadros recuerdan tambien los servicios que las ciencias deben á Polion, Lúculo, Matias Corvino, rey de Ungria, etc. etc., haciendo frente á los que indican los favores que prestaron los Nicolás IV, los Sixto IV, los Paulos V.

Las últimas salas laterales cuentan la vida y sufrimientos de Pio VI y Pio VII, y la entrada triunfal de los santos Pontifices por la puerta del Pueblo. Pio VI volvió á entrar como martir, cuyas reliquias se veneran, y Pio VII como el Vicario glorioso de Jesucristo, en medio de las aclamaciones entusiastas de los romanos.

MISIONES DE LA COCHINCHINA.

Carta del Ilmo. Señor Sohier, obispo de Gábara y coadjutor de la Cochinchina Septentrional, á Mr. Albrand, superior del Seminario de las Misiones Etranjeras, en París.

CONTINUACION.

El 13 de Abril, el gran mandarin de la provincia de Quang-Tri, queriendo poner en ejecucion el edicto que habia aparecido al principio de este mes, dió orden al gefe de partido de su provincia para formar un nuevo empadronamiento de los cristianos y llevarlos en seguida á su tribunal, á fin de obligarles á apostatar. Llevaron primero á los de las cristiandades de Thach-Hân y de Co-Vien: algunos tuvieron la desgracia de apostatar; el mandarin entregó los que se mantuvieron firmes á los paganos de su lugar. Pero estos los golpearon y atormentaron tan cruelmente que prometieron apostatar. Los paganos los llevaron de nuevo al mandarin y se resistieron otra vez. Entonces los paganos del lugar no quisieron encargarse de ellos. El mandarin envió, pues, estos desgraciados cristianos á cuatro lugares paganos, diciéndoles que al cabo de un mes sufririan otro interrogatorio, que mandaria á sus casas á los que quisiesen apostatar, y retendria á los otros. Estos paganos los maltrataron horriblemente, los encerraron como animales feroces en corrales hechos con bambúes y espinos, y les hicieron guardar dia y noche por gentes del

pueblo. Nadie tenía compasión de ellos, nadie se atrevía á llevarles de comer; los que no estaban comprendidos en el catálogo no se atrevían á comparecer, por temor de ser presos. La cosecha estaba entonces en sazón; los paganos de la vecindad se arrojaron sobre los campos de arroz y los asolaron. Todos los cristianos estaban estremecidos de pavor y no sabían qué hacer, porque el mandarin había mandado todos los de su provincia. Pero el número mismo le servía de estorbo, pues había noventa y cinco hombres de quince años para arriba inscritos en su catálogo, aunque este guarismo no es exacto, pues hay lo menos diez mil cristianos en esta provincia. Viendo, pues, que estos arrestos producían en todas partes desorden y confusión, escribió á la capital para saber cómo debía conducirse en tales circunstancias. El rey mandó responderle que esta medida no era oportuna; que era preciso enviar los cristianos á sus casas, y valerse de otros medios para hacerles apostatar poco á poco. Esta buena noticia restableció el sosiego y los cristianos volvieron contentos á sus casas.

Conforme al edicto del 24 de Agosto, los subprefectos hacen ahora comparecer á su tribunal á los cristianos para forzarles á apostatar, los acaban á golpes, los ponen en los cepos, y los hacen arrastrarse por fuerza sobre la cruz, á fin de poder declarar en sus relaciones que han logrado algunos apostasias; pues de lo contrario serían censurados de negligencia y castigados seriamente. Hasta ahora solo un pequeño número de cristianos ha succumbido; sí, como lo esperamos, continúan constantes, es de temer

que el rey emplee medios mas violentos para hacerles renunciar á su religion. Se ha publicado un edicto en la provincia de Thua-Thien, que manda obligar á todos los cristianos á pisar la cruz y encarcelar á todos los que se nieguen á ello. El rey ha retrocedido ya una vez ante la adopción de esta medida; pero no será difícil que al fin la mande ejecutar, pues quiere absolutamente hacer desaparecer toda sombra de cristianismo en su reino.

Ademas de los gastos que los cristianos se ven obligados á hacer para aplacar á los mandarines, el gobierno les impone todavía contribuciones particulares para sostener los gastos de la guerra; pues, como no quiere admitir en el ejército soldados que se niegan á apostatar, dice que los cristianos deben contribuir de otra manera para las necesidades del Estado.

Peró la ralea que desuella con mas tiranía á los cristianos, son los paganos de los pueblos vecinos, que les están puestos como guardias. Están provistos de diplomas que les autorizan para obligar á los cristianos á pisar la cruz y adorar los ídolos; deben denunciar al subprefecto los que les parezcan sospechosos, para que se les disperse entre los paganos. Estos guardias llegan cuando se les antoja á casa de los cristianos; les mandan obedecer los edictos; sino, los golpean cruelmente; pueden hacer pasar por sospechosos y dispersar á los que quieren; conocen las familias cuyos hijos están en el clero ó en los conventos; los amenazan con entregarlos á los mandarines. A cada visita, hay que hacer nuevos gastos y ofrecerles presentes para taparles la boca. Es-

tos salteadores son insaciables: quisieran roerlos hasta los huesos.

(Se continuará.)

Otra vez mas hemos podido admirar los sentimientos profundamente religiosos de los leoneses, con motivo de la novena de la Purísima Concepción. A pesar del temporal lluvioso y frío de los primeros días de la novena, estuvo esta muy concurrida y en los últimos la concurrencia fué mucho mayor que la que podia haber en el espacioso templo de Santa Marina. Sabido es tambien que en las poblaciones de esta clase suele haber necesidad de recurrir á los agentes de policia y adoptar otras precauciones para que no se altere el orden en semejantes funciones; pero nada se hizo en este sentido durante la novena, nada hubo necesidad de hacer; los fieles asistían impulsados solamente de su verdadera devocion, y ni la mas pequeña descompostura alteró el recogimiento y respeto que deben reinar siempre en la casa del Señor. Los mismos sentimientos de piedad observamos en las dos procesiones, á las que asistieron todas las cofradías, y otros muchos fieles de ambos sexos con velas encendidas.

Los oradores, cuyos nombres ya conocen nuestros lectores, desempeñaron dignamente sus respectivos asuntos desplegando las riquezas de la elocuencia sagrada, de esa elocuencia que convence á la inteligencia, á la vez que conmueve el corazón.

El Sr. Maestro de Capilla D. Evaristo García Torres hizo esfuerzos

admirables para sacar partido de los pocos recursos que ofrece esta poblacion respecto á buenas voces é instrumental; y á la verdad que sus afanes fueron coronados con el mas brillante éxito. El desinterés con que trabaja en estas ocasiones el Sr. García Torres le honra tambien sobremanera.

Pero en donde se ha visto mejor la verdadera piedad de los Leoneses ha sido en el extraordinario número de fieles de todos los estados y condiciones que confesaron y comulgaron en los últimos días de la novena. Bien puede asegurarse que muy pocos, acaso solo aquellos que estaban legitimamente imposibilitados, dejaron de recibir los Santos Sacramentos.

Despues de estas ligeras indicaciones no es necesario decir la vivísima satisfaccion de nuestro piadoso Prelado. El es quien costea anualmente esta novena; él es quien por diferentes medios procura promover la devocion á la Purísima Virgen, ¿cómo no ha de experimentar el mas dulce consuelo al ver la docilidad con que su rebaño escucha sus amorosos silvos?

En prensa ya este número no podemos menos de ser muy laconicos. El mismo motivo nos impide hablar hoy de las juntas generales celebradas por las conferencias de S. Vicente de Paul, en las que tanto brillan tambien la caridad y la piedad. En el número próximo trataremos de este interesantísimo asunto.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Precio mensual de la suscripcion.—Madrid 8 rs. Provincias 10. Estranjero y Ultramar 24. Las suscripciones y anuncios se admiten en la Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

A LOS SUSCRITORES DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

GRANDES REGALOS PARA 1863.

Los que se suscriban por SEIS MESES—del 1.º de diciembre de 1862 al 15 de enero de 1863—y hagan llegar á la administracion los sesenta reales integros de la suscripcion recibirán DE REGALO en manos de la persona que designen para ello

El Diccionario Universal de Secretos Utiles, que vale en Francia 38 rs. y tiene 18 pliegos de impresion.

El Médico de los Pobres, novela preciosa de 16 pliegos, y otras cuatro obras completas escogidas de entre las que figuran en la siguiente lista, y que se irán borrando de ella conforme se vayan concluyendo cada obra para que los suscritores escojan entre las restantes:

La Duquesa de Eponnes.

Los Calaveras de Antaño.

El Marqués de Villemér.

Cuentos Campesinos.

La Gemma.

La Guardia Negra.

Un Nido de Palomas.

Dos para Dos.

Diccionario de Medicina y Cirujía.

La Familia de Germandre.

Cuatro Mujeres y un Hombre.

Viaje de Ss. MM. a las Baleares, Cataluña y Aragon. (Dos tomos.)

Viajes contemporáneos por Méjico.

Rolando Pie de Hierro.

La Loca del número 16.

El primer Amor de una Niña.

La Princesa Sofia.

La Virgen del Líbano.

Los que se suscriban por UN AÑO y remitan integros á la administracion los 120 rs. importe de la anualidad recibirán DE REGALO además de EL DICCIONARIO UNIVERSAL DE SECRETOS UTILES y de la novela EL MEDICO DE LOS POBRES, LA HISTORIA DEL LEVANTAMIENTO, GUERRA Y REVOLUCION DE ESPAÑA.—POR EL CONDE DE TORENO.

Obra en CINCO TOMOS y que por sí sola vale mas que el precio de la suscripcion por un año.

NOTA. Los libros se entregarán en Madrid á las personas que hagan las suscripciones ó designen los interesados; en el acto, si se trata de las suscripciones por SEMESTRES; y desde 1.º de Enero de 1863 en las de UN AÑO, pues hasta fin de Diciembre próximo no quedara terminada la impresion de la magnifica obra del Conde de Toreno.

OIRA. Los corresponsales de la empresa al hacer estos pedidos extraordinarios no podrán descontar sino el 10 por 100 del importe integro de las suscripciones, y señalarán las personas á quienes deban entregarse las obras en Madrid para que no sufran extravio en el correo; en el concepto de que sin estos requisitos no se servirán los regalos.